



UNA CULTURA AL SERVICIO DEL HOMBRE

El perfil de una Universidad (o del universitario) no puede plasmarse en un par de textos, ni en un número monográfico de nuestra revista, ni en una colección de estudios.

Es algo dinámico, permanentemente en formulación y, sobre todo, permanentemente en realización.

Por eso insistimos en formular, narrar, explicar, profundizar lo que en nuestra Universidad del Salvador entendemos y vivimos como perfil propio: creemos que así contribuimos a la búsqueda del sentido de la Universidad, en nuestra patria y en el mundo.

Parte de nuestra actividad consiste en escuchar lo que el S. Pontificio nos señala, y en este número incluimos su carta, complementaria de la exhortación hecha en México: de ella nos gusta subrayar los aspectos de iniciativa, creatividad, preocupación por la juventud, difusión de una cultura al servicio del hombre...

Quizás esta última idea puede ser un buen punto de partida para todos los que, desde las distintas áreas del saber, a menudo corremos el riesgo de perder de vista la imagen de ese **hombre nuevo** y total que nos propone el Evangelio.

De ahí el tema que pretendemos tomar como unificador de este número de "Signos". Existen las ciencias particulares, cada una con sus áreas y sus objetivos específicos. Pero como hombres del S. XX y como miembros de una universidad católica, nuestro compromiso es superar la antigua querrela entre las ciencias positivas y las humanidades, aspirar a una cultura enriquecida con el diálogo entre ambas, una suerte de nuevo humanismo que pueda servir a la criatura humana como vía de redención.

En nuestro esfuerzo por conformar la "Universitas" nos preocupa el trabajo interdisciplinar, la conexión entre la docencia y la investigación,

el sentido de la ciencia. Y como no debemos mirar únicamente (o cerradamente) hacia dentro del ámbito universitario, diversos problemas del mundo contemporáneo nos amplían el horizonte de preocupaciones: problemas regionales (histórico-culturales, de política nuclear), problemas médicos, problemas crítico-literarios, problemas de tecnología e informática. Pero para que no parezca que se trata de pantallazos de actualidad se añaden algunas muestras de profundización especializada, como el sugerente estudio de G. Mirò, y otros.

Creemos que este sexto número incorpora ricos elementos en la perspectiva buscada, matiza unos aspectos y amplía otros para ir conformando nuestra imagen. Por otro lado, nuevos nombres se han añadido a la lista de colaboradores, y esto contribuye además a la "Comunión y participación" en nuestra "Familia Universitaria".

R. P. Víctor Marangoni S. J.

